

Fernando Alomar gana el premio Desnivel con la novela 'La montaña caníbal'

LOURDES DURÁN. Palma.

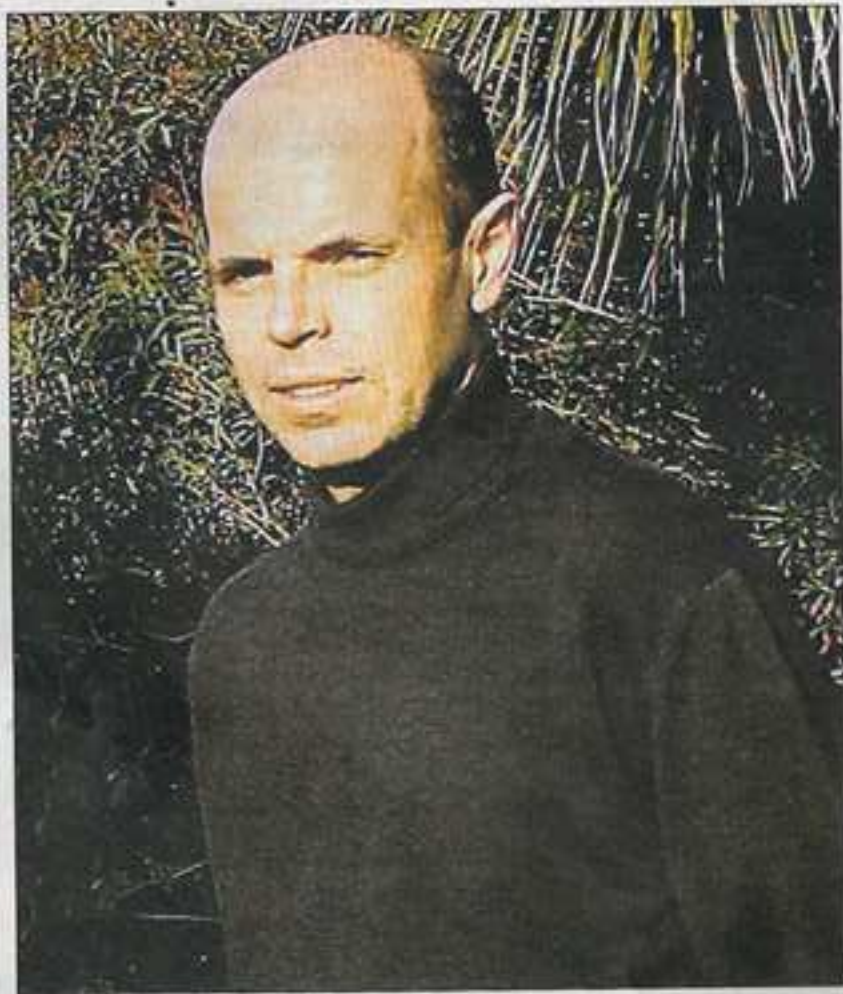
Escrita con un ritmo "muy cinematográfico" —no en vano Fernando Alomar es crítico de cine en DIARIO de MALLORCA—, su novela *La montaña caníbal* retrata "las angustias que sufren quienes esperan a esos escaladores que como los toreros jamás ven el riesgo real". Los escaladores sufren un accidente en una expedición a Gasherbrum IV. La editorial Desnivel le concedió el pasado viernes el premio a la mejor obra de viajes y montañismo, en su novena edición, a la que es su *opera prima* literaria. En su haber ya cuenta con el libro *Senderismo para masoquistas* sobre su experiencia en las excursiones por la sierra de Madrid.

Alomar asegura sentirse atraído por la montaña aunque conce-

de que él es "más senderista que alpinista".

La novela ganadora en realidad "es una historia de amor entre un hombre y una mujer. Ella aguarda ante la noticia de la pérdida del grupo de alpinistas entre los que está su pareja. Decide leer un diario de él porque apenas se conocen", relata Alomar. La lectura será reveladora de "por qué le apasiona tanto la alta montaña al personaje masculino protagonista". De este modo su novela planea temporalmente entre el pasado y el presente de manera rápida, de ahí su similitud con la escritura cinematográfica.

"No he podido sustraerme porque además de crítico soy guionista, pero en ningún momento he pensado en que *La montaña caníbal* se lleve al cine.



Fernando Alomar, crítico de cine de este diario. Foto: AUTOR

Sería muy costoso el rodaje porque aparecen distintos escenarios como Indonesia, México, el Himalaya".

Pese a no haber vivido en sus carnes el vértigo, el dolor, el desaffo que sí viven los alpinistas de alta montaña, Alomar se ha documentado a fondo en el tema. Entre las lecturas señeras, *La montaña resplandeciente*, de Peter Boardman y *El nudo infinito*, de Kurt Diemberger o la historia "triste" de la muerte de una escaladora en la montaña Nanda-Devi, la más alta de la India. "La metáfora de la montaña que se come a su hija me dio la idea del título", comenta el crítico cinematográfico. Se siente muy satisfecho porque entre los integrantes del jurado estaban la alpinista vasca Edurne Pasabán y el veterano escalador Carlos Soria.

En un "mundo básicamente masculino", el alpinismo le sirve de pretexto "para trazar una historia amorosa en que uno de los protagonistas acertará a comprender por qué atrae algo tan peligroso como el ascenso a las montañas más altas. Es casi una adicción", señala Alomar.